

Geografía histórica. Precisiones conceptuales y propuestas interpretativas

Geografia Histórica: Detalhes Conceituais e Propostas Interpretativas

Fernando Pesce 

Doctor en Ciencias Sociales

Facultad de Ciencias, Universidad de la República (UdelaR), Uruguay

e-mail, ferpescegeografia@gmail.com

Resumen

Este ensayo sintetiza múltiples investigaciones y tiene como finalidad, introducir algunas precisiones conceptuales en torno al campo de la Geografía Histórica, principalmente diferenciándolo del de la historiografía geográfica y del de la historia de las exploraciones geográficas, pues si bien integran el campo disciplinar de la Geografía, difieren tanto en el objeto de investigación, así como también con las disciplinas y/o campos del conocimiento con los que interactúan en los ejes estructurantes indagatorios. Asimismo, se propondrá una distinción entre Geografía Histórica y Geografía del Pasado Reciente. La apreciación conceptual se considera necesaria para dar singularidad a la primera y no atribuir un sayo que no les cabe a las investigaciones que recurren a la segunda para interpretar la configuración de los territorios en el presente. Por último, se propone una nueva perspectiva para las exploraciones geográficas en el contexto contemporáneo.

Palabras claves: Historia de la geografía; Historiografía geográfica; Exploraciones geográficas

Resumo

Este ensaio sintetiza múltiplas investigações e pretende introduzir alguns esclarecimentos conceituais em torno do campo da Geografia Histórica, diferenciando-o principalmente daquele da historiografia geográfica e da história das explorações geográficas, pois embora integrem o campo disciplinar da Geografia, diferem ambos no objeto de estudo. pesquisa, bem como com as disciplinas e/ou campos do conhecimento com os quais interagem nos eixos estruturantes da investigação. Da mesma forma, será proposta uma distinção entre Geografia Histórica e Geografia do Passado Recente. A apreciação conceitual é considerada necessária para dar singularidade ao primeiro e não atribuir um dizer que não cabe nas investigações que recorrem ao segundo para interpretar a configuração dos territórios na atualidade. Por fim, propõe-se uma nova perspectiva para explorações geográficas no contexto contemporâneo..



<https://doi.org/10.28998/contegeo.10i.24.17869>

Artigo publicado sob a Licença Creative Commons 4.0

Submetido em: 04/11/2024

Aceito em: 04/04/2025

Publicado: 27/10/2025

e-Location: 17869

Contexto Geográfico | Maceió | v. 10, n. 24 | pág. 286 - 312 | Dez/2025

286

Palavras-chave: História da geografia; historiografia geográfica; Explorações geográficas.

Abstract

This essay synthesizes multiple investigations and introduces some conceptual clarifications around the field of Historical Geography, mainly differentiating it from that of geographical historiography and the history of geographical explorations, since although they integrate the disciplinary field of Geography, differ both in the object of research, as well as with the disciplines and/or fields of knowledge with which they interact in the structuring axes of inquiry. Likewise, a distinction will be proposed between Historical Geography and Geography of the Recent Past. The conceptual appreciation is considered necessary to give singularity to the first and not attribute a say that does not fit the investigations that resort to the second to interpret the configuration of the territories in the present. Finally, a new perspective for geographical explorations in the contemporary context is proposed.

Keywords: History of geography; Geographic historiography; Geographic explorations.

INTRODUCCIÓN

Este ensayo propone diferenciar dentro de la denominada Historia de la Geografía diferentes subcampos disciplinares: el de la Geografía Histórica, el de la Historiografía Geográfica y el de las Exploraciones Geográficas que, si bien integran el campo disciplinar de la Geografía, difieren tanto en el objeto de investigación, así como también con las disciplinas y/o campos del conocimiento con los que interactúan en los ejes estructurantes indagatorios. Asimismo, se sugiere una distinción entre Geografía Histórica y Geografía del Pasado Reciente. El objetivo principal es aportar algunas precisiones conceptuales para la reflexión y la discusión, así como ofrecer un marco teórico referencial que permita encuadrar las investigaciones en la Historia de la Geografía en un contexto espacial latinoamericano. Con ello se intenta despojar a los respectivos subcampos disciplinares mencionados del manto eurocéntrico que ha predominado en sus interpretaciones. Los contenidos del ensayo resumen investigaciones en Geografía Histórica, en Historiografía Geográfica y en Historia de las Exploraciones que se han venido desarrollando a lo largo de más de 20 años y que se compendieron para cumplir con el objetivo trazado.

Al momento de abordar la Geografía Histórica, este ensayo se contextualiza espacialmente en el Cono Sur latinoamericano, más precisamente en la Cuenca del Plata, unidad hidro- espacial cuya biografía territorial permite dilucidar temporalidades

estructurales que dan sentido a la originalidad interpretativa regional, apartándola así de las clásicas tesis formuladas en la academia europea, tan fecundas para dar origen al sub campo disciplinar, pero no siempre precisas para interpretar el devenir de la configuración de los territorios latinoamericanos desde lecturas no colonizadas por cronologías foráneas.

En el libro *Historia de la Geografía y de los descubrimientos geográficos* escrito por Louis Vivien de Saint Martín¹, que fuera traducido al español y prologado por el profesor Manuel Sales y Ferré en el año 1878, este último definió a la *Historia de la Geografía*

“(...) como el conocimiento que los hombres han tenido de la Tierra en cada época histórica y los esfuerzos hechos para adquirirlos, así como también de sus concepciones sobre la Tierra y el mundo natural y de cómo ese conocimiento se extendió y transmitió por la superficie terrestre” (op.cit; p. VI- VII).

En esa breve idea, Manuel Sales y Ferre quien a fines del s. XIX se desempeñaba como catedrático de *Geografía Histórica* en la Universidad de Sevilla, sentó las bases teóricas de la *Historia de la Geografía*. Es una definición escueta en palabras, pero conceptualmente muy densa ya que incluyó dentro de la *Historia de la Geografía* a la historia de las exploraciones geográficas y de la extensión de la ecumene, así como también a la geografía histórica y a la historiografía de la geografía, integración de subcampos disciplinares que a lo largo del siglo XX se fue fragmentando, generando circunscripciones teóricas específicas y diferenciadas, las que se pretende describir.

Asimismo, el profesor Manuel Sales y Ferre concluyó que la *Historia de la Geografía* es parte de la *Historia Universal Humana*, proponiendo entonces clasificarla en edades, períodos y décadas.

“La época Antigua, naturalista, que comienza con los primeros pueblos de Oriente y termina a la caída del imperio romano de occidente en el año 476; la época Media, espiritualista, que se prolonga hasta el descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón en 1492; la Moderna, compositiva, que llega hasta nuestros días, en que las expediciones tienen carácter rigurosamente científico y que acabará cuando se consiga explorar las cercanías de los polos y el interior de África, de Australia y de Nueva Guinea, únicas partes que aún nos faltan conocer de la superficie terrestre” (op.cit; p. XI- XII).

¹ Geógrafo francés. (Saint Martín de Fontenay- 1802; Versalles- 1896). Presidente honorario de la sociedad de Geografía de París, de la Academia Real de Berlín, miembro de las Sociedades Geográficas de San Petersburgo, de Berlín, de Viena, de Génova, de Nueva York, de Río de Janeiro y de otras más. Entre 1841 y 1879 publicó una docena de obras referidas a la historia de los conocimientos geográficos destacándose la *Historia de la Geografía y de los Descubrimientos Geográficos*, dos tomos (1873), *Diccionario de Geografía Universal*, nueve tomos. En: Gustave Vapereau (1880), *Dictionnaire universel des contemporains*, 5th edition, Paris, Hachette, (p. 1826).

De esta manera, la cronología sugerida para contextualizar temporalmente las investigaciones en Geografía Histórica ofrece una periodización propia desde Europa, la que se pretende revertir en este ensayo, no porque haya perdido vigencia, sino porque no es pragmática ni tiene asidero al momento de interpretar los procesos históricos acaecidos en el Cono Sur latinoamericano que sirven como marco referencial para una Geografía Histórica regional. Por tanto, se propondrá una periodización y caracterización de cada etapa de la Geografía Histórica que permitirá comprender las configuraciones territoriales del Cono Sur latinoamericano en el devenir temporal estructural.

Para conceptualizar la Historiografía de la Geografía

“(...) es necesario partir de una caracterización social de la Geografía y delimitar una estrategia metodológica con el propósito de articular la historia externa –contextual- de la disciplina, con una historia interna - comunitaria- de sus instituciones académicas y seguidamente relacionar tal formación discursiva con los productos intelectuales y las formas correspondientes de reproducción y transmisión social.” (Escolar, 1988; p. 66).

La cronología derivada de la investigación historiográfica permite tener una aproximación contextualizada temporal y espacialmente a las tradiciones disciplinarias que han configurado el campo de la disciplina. Fue el geógrafo Pattison, W.D (1964) quien introdujo el concepto de tradiciones geográficas para interpretar la evolución paradigmática de esta ciencia y las definió como el conjunto de enfoques que se han dado sobre los objetos, temas y métodos propios del estudio de la disciplina que han tenido gran continuidad en el tiempo.

En la publicación *The Four Traditions of Geography*, el autor reconoció las siguientes: a) las investigaciones en geografía física, a cuya tradición se inscriben aquellos estudiosos de las regularidades en la distribución espacial de los fenómenos y procesos geofísicos; b) la geografía humana bajo los diferentes paradigmas interpretativos de las relaciones entre los hombres y su medio ambiente y las grafías espaciales resultantes; c) la tradición espacial, en la que incluye todas las investigaciones sobre los modelos de localización en Geografía y los estudios de los factores de distribución y extensión geográfica; y d) la tradición corológica, en donde incluye a los trabajos indagatorios sobre la diferenciación de áreas en la superficie terrestre. Si bien las tradiciones geográficas propuestas por Pattison permiten tener

una primera aproximación a los grandes ejes estructurantes de las producciones disciplinarias, debido a que, como reconoce Robinson (s/f), como puede notarse, la tesis enunciada carece de cronología

“(...) si queremos conformar una disciplina, debemos estar de acuerdo en que existen algunos temas y propósitos comunes en nuestro trabajo. A pesar de los cambios, las tendencias y la modificación del enfoque de los intereses en geografía, las cuatro tradiciones parecen proporcionar una estructura eficaz para describir la filosofía de nuestra disciplina”

Por allí emerge una fundamentación para las investigaciones historiográficas en el campo de la Geografía, la de descubrir las tradiciones disciplinarias que han conformado el campo de la disciplina en el devenir histórico en un contexto espacial específico, ya sea el del estado o el de una institución.

En concordancia con David Livingstone y más particularmente en adhesión teórica con la tesis que sustenta en su libro *The Geographical Traditions. Episodes in the history of a contested enterprise* (1992), parece oportuno también explicar la historiografía de la Geografía como la combinación de un conjunto de tradiciones disciplinarias, de temporalidad amplia y continua, con una sucesión de episodios que, concatenados de manera diacrónica en el seno de las instituciones académicas, fueron sentando los pilares de un estatuto epistemológico para la Geografía (Pesce, 2017). Este ensayo mostrará las tradiciones disciplinarias en la configuración del campo de la Geografía en la academia uruguaya y hará énfasis en uno de los episodios más relevantes en la historiografía de la Geografía nacional ya que marcó los antecedentes de una de las corrientes paradigmáticas más relevantes de la disciplina en el siglo XX: la geografía radical o la Nueva Geografía Latinoamericana.

Por último, se abordará la historia de las exploraciones y de los conocimientos geográficos desde una doble escala; por un lado, la perspectiva regional, retornando a la escala de los territorios de la Cuenca del Plata y por otro, a la escala nacional. Las exploraciones geográficas, tan ligadas al oficio del geógrafo durante las incursiones a los territorios que eran considerados ignotos por los foráneos y que constituyeron una de las etapas fundamentales en la colonización y el imperialismo europeo desde el s. XVI hasta los albores del s. XX parecieran caducas una vez que toda la superficie terrestre fue explorada e integrada a la ecumene global. Sin

embargo, William Bunge nos recordaba en sus *Field notes. The first years of the Detroit Geographical Expeditions. A personal Report* (1977)

“(...) que la exploración tiene un carácter continuo, nunca se acaba, y no porque precisamente el mundo explorable no sea finito, sino porque está en continuo cambio, en permanente modificación (...) pero es que, además, siempre hay vacíos en la exploración de los hombres, porque siempre son desconocidos o subestimados los pobres, los marginados” (Gómez Mendoza, 19; p.152) y sus territorialidades.

Geografía Histórica

Hassinger Hugo² definió el objeto de la Geografía Histórica como el de reconstruir los paisajes culturales de tiempos pasados y explicar su gestación como producto de las circunstancias culturales y políticas que les dieron origen y enuncia que los paisajes geográficos actuales contienen formas heredadas de distintos tiempos y otras, de construcción reciente.

Se propone como definición de Geografía Histórica el estudio de las formas de valoración de los bienes ambientales, las maneras de apropiación de los recursos naturales, la estructura social y política para la distribución de los medios y bienes de producción y las particularidades de la organización espacial y de las configuraciones territoriales resultantes por parte de un grupo humano durante un contexto temporal específico que se produjeron cronológicamente en el pasado. Aquí aparece un primer desafío que se expresa a modo de interrogante ¿qué concebir como pasado desde el Cono Sur latinoamericano?, ¿Cómo organizar la periodización de ese pretendido pasado a escala regional?

"En nuestras latitudes -refiriéndose a Uruguay en el contexto del Cono Sur latinoamericano-, la historia camina a lo largo y ancho de la Cuenca del Plata, ya que ella fue desde el comienzo de la colonización, una estratégica entrada al corazón del continente. Es esa misma historia, quien creó una geografía unitaria para el gran eje fluvial de la cuenca, con sus ríos Paraná, Paraguay, Uruguay y de la Plata". (Lebel Oscar, 1986).

La localización geográfica de los espacios interconectados fluvialmente por los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay determina una gran diversidad de paisajes y sistemas ambientales cuya especialización productiva se fue construyendo a partir de

² Hassinger Hugo. (Viena, Austria, 1877- 1952). Profesor Asociado de Geografía Cultural en la Universidad de Viena y Profesor Titular de Geografía en la Universidad de Basilea.

la valorización de los recursos naturales que, a lo largo de los distintos períodos históricos, fueron articulando los territorios de la cuenca al sistema capitalista internacional.

Los procesos históricos fueron constituyendo en la Cuenca del Plata espacios geoeconómicos organizados en función de los intereses de los centros políticos dominantes a escala internacional, desde los cuáles se fue configurando una Distribución Territorial del Trabajo agropecuaria y mineral que, en sus aspectos esenciales, se mantuvo prácticamente invariable desde el período colonial (s. XVI) hasta fines del s. XX.

La proposición de un marco temporal de referencia para abordar los estudios de Geografía Histórica en los territorios de la Cuenca del Plata exige realizar una periodización que permita analizar los principales procesos que fueron pautando la historia política y socio - económica común a los territorios de la región.

Se pueden distinguir cuatro períodos a tales fines (Lebel, 1986; Pesce, 2003; Achkar et.al, 2016; Pesce, 2020):

- a) Período Colonial: etapa comprendida desde los procesos de conquista y colonización de la Cuenca del Plata en el XVI, hasta los procesos independentistas acaecidos durante las primeras décadas del siglo XIX. Durante este período, la articulación de los territorios de la región se produjo en tres modalidades diferentes: colonias de poblamiento, colonias de explotación y territorios con reservas naturales. El tipo de pacto colonial establecido fue configurando la especialización productiva de los territorios y sentando las bases de mayor o menor apertura de los grupos sociales dominantes a las ideologías liberales.
- b) Período Independentista Liberal: bajo la hegemonía británica; se acota temporalmente desde la segunda mitad del siglo XIX a fines de la Gran Guerra europea en la segunda década del siglo XX. En este período, la constitución y consolidación de los estados naciones se dio diferencialmente según las políticas de alianza y pacto que entre grupos y clases sociales dibujaron las nóveles relaciones de dominación interna y la articulación con el mercado internacional. La hegemonía británica articuló la región con el sistema mundial a través del formato capitalista comercial y financiero. La inversión de capitales se produjo para modernizar las economías periféricas y de esa manera

incrementar la cantidad y calidad de materias primas y alimentos para la exportación. Cardoso y Faletto (1969) sostienen que durante estos dos períodos los países de la región atravesaron el denominado desarrollo hacia afuera mediante dos modalidades de articulación entre los territorios periféricos con los centros de dominación: el pacto colonial, primero, y, luego, a partir de las llamadas economías nacionales o economías de enclave. Tanto en un período como en el otro, los sistemas productivos fueron organizados y estructurados por centros hegemónicos de poder para abastecer las necesidades externas, como una prolongación directa de las economías de los países centrales.

- c) Período de transición (episodio histórico). Esta etapa marcó una ruptura temporal de la división internacional del trabajo como producto de las guerras europeas, la crisis económica en el período ínter bélico y la guerra de Corea. Cardoso y Faletto (1969, p. 55) sostienen que

“se entenderá como el proceso histórico-estructural en virtud del cual la diferenciación de la misma economía creó las bases para que en la dinámica social y política empezaran a hacerse presentes, además de los sectores sociales que hicieron posible el sistema exportador, también los sectores sociales imprecisamente llamados medios (op.cit)”.

Durante esta fase es cuando claramente se consolidó un mercado interno y una industrialización sustitutiva de importaciones gracias al dinamismo del comercio exterior, que proporcionó capitalización, y también por el incremento de la inversión extranjera. Asimismo, se destaca el rol fundamental que cumplió el Estado en el control de las políticas nacionales, fundamentalmente a partir de tres acciones estratégicas: el control del capital, la creación de empresas estratégicas y la regulación bancaria. Este período se caracterizaría como del desarrollo hacia adentro. Cardoso y Faletto (1969) reconocen tres tipos de industrialización en función de la interacción entre el capital y el estado durante esta fase: a) industrialización liberal, impulsada por el capital privado; b) industrialización nacional populista, en la que el proceso de desarrollo es complejo y pauta la puja entre los capitales privados, el estado y las clases populares urbanas, y c) la industrialización impulsada por el estado desarrollista, ya que, debido a la falta de inversores privados, el estado asume programas de desarrollo industrial. Esta fase está caracterizada por un modelo industrializador sustitutivo de importaciones basado en la exportación de productos

primarios, que pasó a ser el paradigma al cual seguir, pues al mismo tiempo articulaba los intereses de las oligarquías rurales con los de la burguesía industrial y comercial urbanas. El modelo ISI auguraba el despegue económico de la región latinoamericana, ya que

"la industrialización sucedería a la expansión de las exportaciones, complementando así un ciclo de crecimiento e inaugurando una fase de desarrollo auto sustentado. Los vínculos con el mercado internacional continuarían actuando tanto por la necesidad de asegurar compradores para los productos de exportación como por la necesidad de obtener inversiones del exterior. Sin embargo, la expansión del mercado interno debería asegurar por sí sola el desarrollo continuado". (Cardoso y Faletto, 1969, p. 4)

De hecho, el fin de la segunda gran guerra y los acuerdos de Bretton Woods (1944) originarían un nuevo direccionamiento.

Período de la Hegemonía Norteamericana: período a partir del cual se afianzó la influencia política, económica y cultural de la potencia septentrional sobre América Latina. La situación de la posguerra dio un giro relevante al panorama económico y político internacional, retomándose la clásica división internacional del trabajo y volviendo por tanto una nueva fase de desarrollo hacia afuera. Tanto la teoría de la organización mundial en torno a la dualidad centro-periferia como la de la dependencia tuvieron como paradigma desarrollista la modernización tecnológica, el productivismo, la industrialización y la capitalización a partir del intercambio comercial. Asimismo, derribaron la idea del desarrollo como proceso lineal de evolución económica de las naciones, sustentado en el paradigma biológico aplicado a las ciencias sociales durante la década de 1950. A partir de la década de 1960 el subdesarrollo de los países de América Latina se explicó como un fenómeno enmarcado en un modelo de organización territorial dual en el que países centrales o desarrollados, productores de manufacturas y de tecnología, se interrelacionan a través de intercambios comerciales inequitativos —desde el punto de vista de las relaciones de intercambio— con los países periféricos, productores de materias primas, alimentos y fuentes de energía. La inequidad en las relaciones de intercambio y el progresivo deterioro de los precios de las materias primas y alimentos en el mercado internacional fueron provocando la descapitalización progresiva y el subdesarrollo económico de las naciones periféricas y la pobreza de las masas.

GEOGRAFÍA DEL PASADO RECENTE

Se propondrá diferenciar a la Geografía Histórica de la Geografía del Pasado Reciente y se referirá a esta última a partir del proceso iniciado en la última década del siglo pasado, período en el que se modificaron las estructuras agraria y urbana preexistentes para articular a los territorios de la región al mercado global de las commodities, reconfigurando los mismos bajo los cánones de la primarización del capitalismo.

Este período comienza a partir de las imposiciones de las medidas del denominado Consenso de Washington (década de 1990) y las transformaciones territoriales generadas por sus impactos, la que estuvo caracterizada por la aplicación de recetas desarrollistas que agudizaron el neoliberalismo en los países latinoamericanos. Los organismos financieros multilaterales y la banca internacional condicionaron los créditos a los gobiernos de la región para que estos impulsaran reformas estructurales que acentuaron las brechas políticas, económicas, sociales y culturales y causaron una redistribución del poder social que desfavoreció a los sectores populares y a las clases medias al concentrarse el poder en élites económicas internacionales. (Achkar et.al, 2013; Pesce, 2020)

Algunos rasgos del neodesarrollismo, fundamentalmente la relación entre el modelo económico intensivista (para referirse al uso intensivo del suelo) y extractivo (referido a la minería) en los territorios son:

- a) El intensivismo y el extractivismo, dos de los pilares actuales de la globalización económica y, como tal, un foco de concentración del capital transnacional en actividades económicas del sector primario, fundamentalmente en la agricultura y en la minería, así como en las actividades del sector secundario que sostienen a la producción, tal como el sector energético, y las que permitan el procesamiento de la materia prima, o sea, la industria.
- b) La decisión sobre en qué renglones productivos o extractivos invertir, que aterriza el capital en una localización geográfica concreta, interrelacionando territorios, ya que la decisión se origina en un centro neurálgico de poder global con un anclaje en territorios locales, pues el capital requiere de territorios específicos en donde ejecutar la inversión. Esos territorios concretos tienen una

localización también específica, por lo que la inversión como decisión global tiene un alcance de definición local.

- c) Entre los actores globales y los locales median actores regionales y nacionales en la decisión de invertir, direccionando la localización precisa de inversión. Asimismo, la afectación de la inversión en territorios y ambientes concretos implica una modalidad de apropiación y gestión de los bienes naturales que des territorializa actividades económicas existentes o actores sociales de los topes específicos, produciendo cambios que pueden devenir o no en conflictos socioambientales. En caso de que estos ocurran, los movimientos socioambientales locales expresan tensiones que asumen distintas escalas temporales y espaciales de acción: local, nacional, regional y global.
- d) De todo lo anterior puede precisarse que el modelo económico neodesarrollista encuentra en los territorios un anclaje empírico multiescalar en el que intervienen haciéndolo viable, articulándolo, negociándolo, oponiéndosele y resistiendo diferentes actores e instituciones desde lo local, lo nacional, lo regional y lo global.

Algunas de las manifestaciones más notorias del modelo de desarrollo son: a) la expansión de la frontera agrícola, b) cambios en la matriz productiva (tecnificación, especialización y predominio del monocultivo de commodities), c) cambios en la matriz tecnológica (modificación de las rotaciones cultivos-cultivos, cultivos-ganadería tradicionales e intensificación de la producción por unidad de superficie de pocas commodities), d) cambios en el régimen de tenencia y propiedad de la tierra (concentración de la propiedad, procesos de extranjerización y arrendamientos especulativos), e) intensificación en la cosecha ecosistémica, principalmente por sobreutilización de recursos edáficos, hídricos y genéticos.

Achkar et al. (2017, p. 25) sintetizan las mutaciones territoriales rurales como producto del modelo de desarrollo afirmando:

“(...) el modelo promueve la expansión de la producción agrícola, ganadera y forestal. Esta expansión se produce en dos dimensiones: una en sentido horizontal, determinando la extensión de la frontera agrícola, y la otra dimensión en sentido vertical, implicando el incremento de la producción por unidad de superficie. La extensión de la frontera agrícola lleva implícita la especialización productiva, que se concreta con importantes cambios en los usos del suelo promoviendo la simplificación

y homogeneización de la producción y la configuración de nuevas regiones agroeconómicas. Asimismo, el proceso de extensividad suele ir acompañando de la concentración de la tierra, pues para hacer eficiente la inversión en biotecnologías y maquinaria se requiere ampliar el tamaño de las unidades de producción (op.cit”).

Estas características se han irradiado al conjunto de los sectores agropecuarios en la región. Las consecuencias sociales, económicas e incluso políticas derivadas de la aplicación de ajustes estructurales impulsados por los organismos financieros internacionales y que a escala nacional contaron con la anuencia de la mayoría de los gobiernos de la región se manifestaron, según Torres Pérez (2001), en el incremento de los niveles de explotación de los recursos naturales y humanos como consecuencia de los índices impuestos de eficiencia productiva, una depresión considerable de los salarios reales, el aumento del subempleo y el desempleo, una inadecuada distribución de la riqueza, la extraordinaria movilidad de capitales y una fuerte dependencia de las economías nacionales al capital transnacional, que dirección la especialización productiva.

HISTORIOGRAFÍA DE LA GEOGRAFÍA

La investigación historiográfica consiste en el estudio crítico de diversas producciones textuales que permiten descubrir cómo los geógrafos han interpretado el campo disciplinar, cuáles fueron sus intereses, cómo definieron el objeto y el método de la Geografía y cuáles fueron sus principales aportes en el devenir histórico de esta ciencia. La historiografía de la Geografía está sustentada en un conjunto de narraciones disciplinares históricamente interpretativas de los territorios definidas a partir de paradigmas y estructuradas sobre presupuestos ontológicos y axiológicos sustantivos para la comunidad geográfica.

La tradición en los estudios históricos sobre el pensamiento geográfico, a la que algunos académicos reconocen como la historiografía geográfica (Escolar, 1996), se consolidó como un subcampo específico de investigación en los años 1960, teniendo como principal finalidad, organizar cronológicamente y sistematizar la producción de los discursos científicos de la especialidad desde múltiples aristas.

“Algunos aportes se producen en torno a los estudios bio-bibliográficos, que son aquellos que destacan la vida, la obra y el legado de los más

destacados geógrafos. Otras corrientes historiográficas transitán por la arista epistemológica, efectuando el análisis de los supuestos teóricos y metodológicos en las investigaciones geográficas. Una tercera perspectiva se centra en la historia social de la disciplina, en la que se incluyen trabajos de investigación que tienen como finalidad reconstruir las determinaciones políticas, sociales, culturales y aún ideológicas que contribuyeron con la evolución del pensamiento geográfico (Pesce, 2014; p.20)".

Maximo Quaini reflexionó críticamente sobre los estudios de historia de la Geografía desde las perspectivas anteriores expresando que

"(...) han seguido a menudo el fácil camino de datar el inicio de la geografía moderna desde el momento en que se establecen las enseñanzas geográficas universitarias o se promueven las sociedades de geografía. El resultado ha sido el de construir una periodización circunscrita, por lo que respecta al problema del nacimiento de la ciencia geográfica al siglo XIX (...) Toda la historia precedente está vista en general como historia de precursores de la geografía moderna, la cual, a su vez, está casi siempre identificada con la geografía oficial o dominante (...) Los límites de esta concepción son evidentes; no solo por la utilización de la noción de precursor, más también por la idea de evolución lineal y progresiva de sello positivista (...) (Quaini, 1981; p.21)".

Por tanto, una historiografía de la Geografía abordada de una manera amplia debería producirse atendiendo al conjunto de los discursos referidos a los territorios como categoría geográfica. Obviamente se hace necesario partir de los discursos académicos, pero también es imperioso incluir el de los docentes de la asignatura, también los producidos por los técnicos en el ejercicio de la profesión, el de los militares y por qué no, las expresiones de los movimientos sociales.

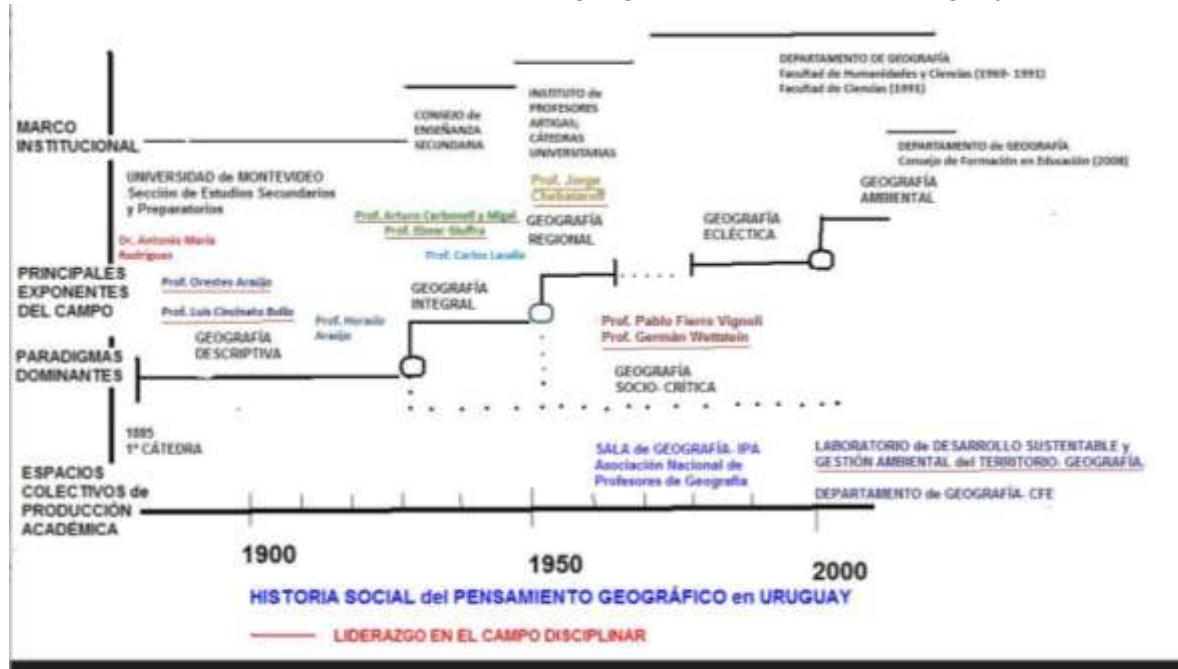
El desarrollo de la Geografía uruguaya presenta una particularidad. Entre 1880-1970 la producción del discurso geográfico tuvo como singularidad ser destinado a la enseñanza de la asignatura, por lo que se efectuó en el seno de la propia institución educativa secundaria, ya que la creación del Departamento de Geografía en la Universidad de la República fue tardía (1967), por lo que el campo académico disciplinar se erigió desde la propia Escuela Secundaria durante casi un siglo³. La producción del discurso geográfico surgió con una finalidad didáctica y pedagógica, lo que significó una fuerte asociación entre la investigación y la enseñanza, por lo que el campo disciplinar geográfico en Uruguay se forjó en y para resolver asuntos didácticos

3 Entre 1885 año de la modernización de la Universidad de la República y 1935 los Estudios Secundarios y Preparatorios estuvieron en la órbita de la Universidad de la República. La escisión se produjo por ley de creación del Consejo de Enseñanza Secundaria como Ente Autónomo en el año 1935.

vinculados a los sentidos políticos y las finalidades formativas de los futuros ciudadanos del país. En esa línea fue que se creó la primera institución para la formación profesional de docentes en el año 1949. El Instituto de Profesores Artigas (IPA) comenzó a funcionar en el año 1951, en donde se erigió institucionalmente el primer espacio académico que nucleó a docentes de Geografía con un nivel terciario no universitario con sede en Montevideo⁴.

La creación de la Licenciatura en Geografía se produjo en el año 1967 en el seno de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República. Si bien tuvo como finalidad la formación de investigadores en la disciplina, los egresos fueron escasos hasta la primera década del siglo XXI cuando las transformaciones territoriales tanto rurales como urbanas que se produjeron en el pasado reciente y sus impactos socioambientales comenzaron a requerir especialistas profesionales en asuntos espaciales. El geógrafo comenzó a tener una inserción laboral tanto en las Direcciones Nacionales de Medio Ambiente como en la de Ordenamiento Territorial y en otras instituciones del estado. Así como también en equipos multidisciplinarios para los estudios de impacto ambiental requeridos por la legislación vigente (Cuadro 1).

Cuadro 1 - Evolución de la geografía Académica en Uruguay.



Pesce, Fernando (2014).

4 Entre 1951- 1997 el IPA fue la única institución pública para la formación de profesores en Uruguay. Entre los años 1997- 2003 se fundaron seis centros regionales de profesores, CeRPs distribuidos en el territorio nacional con una pretendida descentralización y dar respuesta a la falta de docentes titulados en el interior del país.

Reconociendo la crítica de Máximo Quaini, en este ensayo se propondrá la historiografía de la geografía uruguaya atendiendo a los principales paradigmas emergentes en los ámbitos académicos y que han permitido identificar las tradiciones disciplinares nacionales contextualizadas histórica, social e institucionalmente (Pesce, 2007; 2014, 2020; Achkar, Domínguez, Pesce, 2011; 2022).

- 1) Un primer período que se sitúa entre 1885- 1930 en el que la producción del discurso geográfico se sustentó en los fundamentos de la Geografía Política clásica. El país transitó en aquel momento por el proceso de modernización capitalista, a partir del cual se produjo la transformación en la producción primaria y la aprobación y puesta en práctica del código rural, el desarrollo de los transportes y de las comunicaciones y la lenta consolidación de la paz interior y la unidad nacional. También en este periodo llegaron grandes contingentes de migrantes europeos que buscaban nuevas oportunidades para mejorar su calidad de vida. En ese período, la producción del discurso geográfico tuvo como finalidad contribuir a fundar la nación, a través de las descripciones de las bases físicas y territoriales de la república a los efectos de cultivar a las élites ilustradas urbanas. En ese período se destacaron los aportes de los profesores Orestes Araujo y de Luis C. Bollo. Fue por tanto una geografía patria, sustentada en discursos para difundir desde las instituciones educativas con la finalidad de forjar la nación del novel estado. En aquel contexto, la enseñanza de la asignatura era a partir de la reiteración de contenidos factuales y datos estadísticos sintetizados en la cartografía.
- 2) Un segundo período (1930- 1960) en el que los sentidos políticos de la Geografía se centraron en forjar ciudadanía y contribuir con la formación cultural e integral de los estudiantes secundarios. Durante esas tres décadas, la producción del discurso geográfico escolar se fue configurando a través de la hibridación entre la Geografía Física y la Geografía Regional variando en cuanto a las siguientes finalidades (Pesce, Luen, Domínguez, 2019):
 - 2.A) Entre 1930 y 1940 la finalidad formativa fue promover la idea de orden, de paz y de progreso en escenarios de crisis política, económica y social a escala mundial. El paradigma naturalista determinista introducido en su producción

discursiva por el Prof. Elzear Giuffra pretendió mostrar cómo las influencias del medio natural incidían en el orden social y político del país. Se sustentó teóricamente en el paradigma de la geografía integral para formar en la idea de orden social como base para el progreso y para el desarrollo de la pequeña gran nación. Desde el punto de vista metodológico, el Prof. Giuffra propuso la secuencia inductiva para la comprensión de los fenómenos geográficos y a la categoría Paisaje como categoría analítica para la Geografía. La renovación técnica la realizó a partir de la incorporación de la cartografía y la iconografía como fundamento a la narrativa discursiva. Este período renovador, en el que el determinismo geográfico ofreció un marco teórico lógico e interpretativo de la realidad geográfica se mantuvo buena parte del siglo XX, puesto de manifiesto en la fuerte impronta de la Geografía Física.

2.B) A partir de 1940, la finalidad del discurso geográfico fue contribuir a la paz y a la solidaridad universal entre los pueblos del planeta, durante y luego de la segunda Guerra Mundial. El Prof. Jorge Chebataroff, líder indiscutido del campo disciplinar, encontró en el paradigma regionalista francés el marco teórico interpretativo para mostrar cómo la unidad nacional prevalecía a pesar de las diferencias territoriales denominadas regiones y, a su vez, cómo las grandes regiones geográficas contenían dando singularidad natural y paisajística a un conjunto de diversos estados. La secuencia metodológica propuesta fue la inductiva, integrando a las variables físicas, las humanas y económicas en el análisis regional, que le aportó a la disciplina un marco teórico sólido que tuvo mucho impacto y perdurabilidad corporativa en los cuerpos docentes nacionales, incluso proyectándose hasta hoy, aunque con una fuerte impronta ecléctica.

3) Un tercer período (1963- 1973) en el que los sentidos políticos y las finalidades discursivas para la Geografía fueron el forjar la ciudadanía desde una perspectiva universalista, proporcionar a los estudiantes secundarios una sólida cultura general y ubicarlos en el mundo contemporáneo y sus problemas, incluido el problema del desarrollo económico y social. La situación económica del Uruguay en la década de 1960 mostraba a sus ciudadanos la condición de país latinoamericano, condición de la que las clases sociales dominantes y las élites ilustradas lo habían siempre diferenciado a partir de la construcción fundacional

del relato histórico nacional. El Uruguay Suiza de América se había desmoronado ya a inicios de la década de 1950. El estancamiento económico y demográfico, la crisis del modelo industrializador, la dependencia económica y política con organismos financieros internacionales y la ampliación de la brecha social interna posicionaban a Uruguay dentro del bloque de los países que comenzaron a denominarse subdesarrollados. En ese contexto de crisis fue que entre 1962 y 1974 un colectivo de docentes de Geografía de todo el país y frente a las circunstancias políticas, socio- económicas, institucionales circunscriptas a escala nacional e internacional, se interrogaron, cuestionaron, y debatieron los sentidos y las finalidades de la enseñanza de la materia en la Escuela (Pesce, 2014;2017; 2021; Pesce, Luén, Domínguez, 2017).

En el Instituto de Profesores Artigas surgió la Sala de Geografía del IPA (creada en 1966) y de sus egresados se forjó el impulso por profesionalizar la enseñanza de la materia. Ello derivó en la creación de la Asociación Nacional de Profesores de Geografía (1967). Por primera vez en la historia de la disciplina escolar en Uruguay surgieron colectivos docentes que desde dos Instituciones continuas se comenzó a discutir colectivamente los sentidos políticos, las finalidades formativas y los enfoques disciplinares y didácticos para la Geografía. Dentro de los marcos institucionales descriptos en los que se produjo el discurso geográfico escolar se pueden destacar algunas características que prevalecieron durante todo el período y le dan singularidad a ese intervalo epistemológico acaecido en el devenir histórico de la disciplina.

La primera de ellas es que se comenzó a acuñar un paradigma interpretativo situado y contextualizado temporal y espacialmente en la región para dar respuesta a la compleja configuración del territorio nacional y del denominado mundo subdesarrollado. Se entendía que la Geografía debía aportar herramientas conceptuales y metodológicas que permitieran a los futuros ciudadanos hacer una lectura de los grandes problemas geográficos del país y de la región de manera pretendidamente diferente al euro céntrico que era el que había prevalecido hasta el momento. La segunda particularidad es que fue un paradigma que se forjó en el ámbito de la docencia en el nivel secundario. Sus propulsores fueron profesores de la enseñanza media preocupados por refundar

los sentidos políticos, las finalidades formativas, los contenidos de enseñanza y los métodos didácticos al servicio de una transformación revolucionaria de la sociedad. Desde el nuevo estatuto epistemológico para la Nueva Geografía Latinoamericana sus impulsores establecieron como propósito académico que el análisis didáctico debía llegar a la raíz de los problemas sociales manifiestos en los paisajes para desvendar las contradicciones del sistema dominante y sus expresiones espaciales y de esa manera, proponer sistemas de organización y planificación del espacio alternativas. Los proponentes de este nuevo paradigma se posicionaron en torno a temas que fueron considerados los verdaderamente trascendentales en el ámbito social, de los cuales se deben destacar el de las desigualdades entre los denominados países desarrollados y subdesarrollados, la pobreza, la marginación social y sus expresiones espaciales, las diferencias en la ocupación del espacio urbano, la discriminación racial (Achkar, Domínguez, Pesce, 2011; Pesce, 2014; 2017; 2021; Pesce, Luén, Domínguez, 2019).

Si bien la Geografía escolar oficial no sufrió alteraciones paradigmáticas durante este paréntesis epistemológico que se describió, sí surgió por primera vez en la historia social de la materia un paradigma crítico que pretendió socavar los fundamentos políticos e ideológicos de la Geografía instituida y su aparente neutralidad científica. La dictadura cívico militar acaecida entre 1973- 1985 truncó la posibilidad de consolidar esta nueva perspectiva paradigmática, así como también encuadró un período de mutas mutandis en el devenir histórico de la disciplina que se continuó hasta fines de los años 1980.

4) En la última década del siglo pasado y en el transcurso de este se ha ido forjando un nuevo paradigma en la Geografía académica con gran repercusión en la Geografía escolar desde el Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio- Sección Geografía del Instituto de Ecología y Ciencias Ambientales de la facultad de Ciencias de la Universidad de la República y del Departamento de Geografía del Consejo de Formación en Educación de la Administración Nacional de Educación Pública.

La crisis social y ambiental manifestada a diferentes escalas como producto del modelo de desarrollo capitalista extractivo enmarcó en la década de 1990 la

consolidación del paradigma socioambiental crítico como marco teórico referencial para interpretar la realidad nacional. El siglo XXI comenzó con el fracaso estrepitoso del modelo neoliberal y el avance y consolidación de una propuesta democrática difusa que dio en llamarse progresismo, con una profesa intencionalidad económica en redistribución de la renta y mejoramiento de las condiciones materiales de los sectores populares de la población y en lo político, con claros objetivos de ampliación de derechos. Es en este contexto, que a finales del siglo XX y en la primera década del siglo XXI emergió el paradigma ambiental para dar sustento a la geografía uruguaya.

Las transformaciones territoriales rurales y urbanas emergentes reclamaban a la investigación y a la docencia la necesidad de fundar otra geografía, una disciplina que saliera de la mera descripción neutra y apolítica para pasar a analizar la realidad nacional, regional y global desde la perspectiva integral. Es así como la geografía pasó a identificarse como la ciencia que interpreta los territorios, siendo estos definidos como configuraciones espaciales producto de la interrelación de diferentes agentes/actores políticos, institucionales, sociales, económicos que en el juego de la interescala global, nacional, local operan a partir de diferentes proyectos de intervención que llevan implícitos una modalidad de valorización, apropiación y gestión de los bienes ambientales. La modalidad de valoración, apropiación, distribución y gestión de los bienes y servicios ambientales y sus configuraciones territoriales es objeto de interés de la Geografía.

Su investigación/ enseñanza entonces debería estar centrada en los siguientes ejes estructurantes:

- Identificar a los actores y agentes sociales que en el contexto de una formación económica y social específica se interrelacionan a través de procesos diferenciados y multidimensionales atendiendo a proyectos de desarrollo con intencionalidades que grafan los territorios y cuyas manifestaciones son visibles en los paisajes geográficos resultantes.
- Interpretar las múltiples territorialidades espacialmente yuxtapuestas y que son producto de las interrelaciones entre los actores/agentes sociales y la naturaleza en el devenir temporal. El análisis de las interrelaciones entre agentes/actores sociales y naturaleza es posible abordarlo a través de I) las formas de valoración y apropiación diferencial de los bienes ambientales, II)

cómo se gestionan los recursos naturales, III) cómo las diferentes clases sociales se apropián diferencialmente de la producción y de la distribución de los factores y medios y productos de esta. (Pesce, 2021)

Para ello es necesario realizar abordajes geográficos multiescalares y multidimensionales para tratar de comprender no solamente los hechos, sino, fundamentalmente, los procesos, sus dinámicas y las estrategias de los diversos agentes/actores que marcan los territorios, generando las grafías que potencian o limitan los grados de libertad de las sociedades para construir escenarios de sustentabilidad.

El paradigma ambiental crítico surgió para dar respuesta a las necesidades de la sociedad uruguaya que demandó la intervención comprometida de la academia en la resolución de problemas empíricos que, al mismo tiempo, retroalimentaron la teoría geográfica y la producción discursiva, tanto en el plano investigativo como en el didáctico (Achkar et al, 2011). En este período se debe destacar la figura del Prof. Ricardo Cayssials (1947- 2008) quien lideró el colectivo docente nucleado en torno a la Universidad de la República con la creación del Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio, en el Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias. La creación del Departamento de Geografía en el Consejo de Formación en Educación en el año 2008 estrechó los vínculos académicos con el LDSGAT de la Universidad de la República promoviendo la transformación paradigmática en la formación de los docentes de la asignatura centrándola en el paradigma ambiental socio crítico.

HISTORIA DE LAS EXPLORACIONES Y DEL CONOCIMIENTO GEOGRÁFICO

Dentro de esta perspectiva en los estudios en la Historia de la Geografía quedan incluidas el conjunto de investigaciones orientadas al conocimiento de las exploraciones geográficas, del relevamiento práctico de los espacios geográficos y del conocimiento de la ecumene de una sociedad, nación y/o grupos humanos específicos desde nuevas miradas interpretativas, fundamentalmente desde las perspectivas decoloniales y de género.

Las exploraciones geográficas contemporáneas deberían orientarse entonces a:

La deconstrucción de los relatos geográficos fundacionales de la nación, los que han pregonado históricamente que los habitantes ancestrales de estos territorios eran cazadores y recolectores y que no aportaron elementos materiales culturales de interés destacable. En esa línea, también resulta imprescindible desmitificar la idea de nación charrúa para referir a la gran diversidad de comunidades tupí guaraníes que poblaban estos territorios y comenzar a interpretar los legados materiales de manera diferenciada y sus expresiones espaciales. Las exploraciones a los territorios ignotos de las comunidades originarias, sedimentados en territorios coloniales y poscoloniales aportarán al descubrimiento de géneros de vida hasta ahora ocultos y negados. Por tanto, deconstruir culturalmente el discurso eurocéntrico instalado desde los procesos constitutivos de la República y que naturalizó la idea de que los habitantes originarios fueron exterminados en Salsipuedes⁵ y que, a partir de allí, la nación se forjó con migrantes descendidos de los barcos procedentes de Europa es una primera vertiente de resultados de las exploraciones geográficas contemporáneas. Éstas tendrían como misión el descubrimiento de los vestigios de territorios construidos por las comunidades originarias prehispánicas, su des- ocultamiento, su reconocimiento e interpretación y sus cartografías a escala regional. Esta línea de exploraciones acerca a la Geografía con la Geomorfología, la Arqueología y la Antropología, con la finalidad de

“generar un inventario arqueológico de diferentes áreas, basado en la investigación y actualización científica, mediante la utilización de GPS y SIG (Sistema de Información Geográfica), estudiar la distribución espacial de los sitios y su relación con las diferentes unidades ambientales y profundizar en el estudio de los modos de aprovisionamiento y explotación de los recursos (Capdepont, 2010; p.97).

Otra misión para las exploraciones geográficas contemporáneas es el hallazgo de los territorios en los que se produjo el ocultamiento de los detenidos desaparecidos durante la acción ilegítima del estado uruguayo entre 1968- 1973 que luego continuaron durante la última dictadura cívico militar uruguaya ocurrida entre 1973- 1985. En el marco del Plan Cóndor, que se extendió al conjunto de los países del Cono Sur latinoamericano, fueron detenidos/desaparecidos 200 uruguayos por razones políticas, ideológicas y partidarias. De ellos fueron ubicados restos humanos

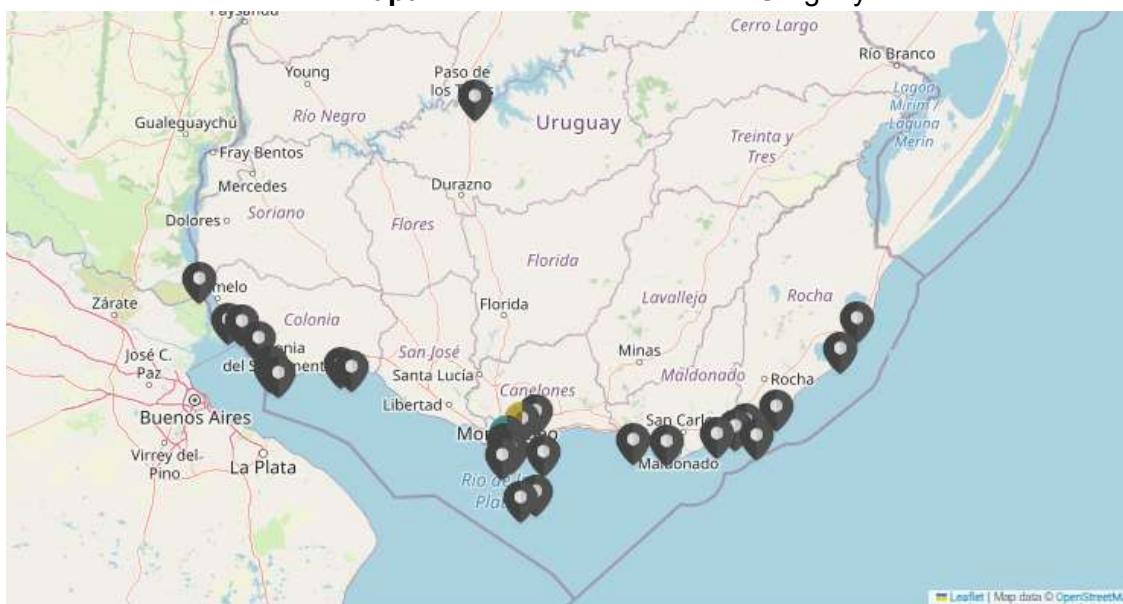
⁵ En las márgenes del arroyo Salsipuedes Grande, afluente del Río Negro, al noroeste del Uruguay fue en donde el 11 de abril de 1831, durante la primera presidencia de la República se produjo la matanza de medio centenar de indígenas charrúas por parte de las tropas gubernamentales al mando del presidente Fructuoso Rivera. Allí comenzó el proceso político de exterminio de las comunidades originarias que habitaban Uruguay. El exterminio se produjo de hecho, a través de asesinatos y disolución de la vida comunitaria pero también simbólica, a partir del ocultamiento de sus expresiones culturales.

en 26 lugares que permitieron identificar a 31 personas, 6 de los cuales se localizaron en Uruguay. En una investigación cuyos resultados fueron presentados en el año 2018, Risso & Abrahan identificaron 73 espacios represivos “utilizados para el encierro y tortura, la mayoría constituidos por dependencias policiales, batallones, cuarteles, regimientos e instituciones formativas militares.

“En dicho trabajo se realizó una primera clasificación que diferenció espacios represivos de jurisdicción militar, policial, cárceles, centros clandestinos y lugares de reclusión de adolescentes. Asimismo, se identificó cuáles de esos espacios contaban con algún tipo de señalización de memoria y cuál era su funcionamiento actual (Sitios de Memoria Uruguay, 2024)”.

Las exploraciones geográficas en esta línea de investigación deberían de contribuir a identificar cuáles de los 73 sitios nominados como espacios represivos y que incluyen cárceles, centros de detención y tortura y centros clandestinos de detención y tortura deben ser clasificados como Sitios de Memoria o sea aquellos territorios en los que se encuentren a las/los detenidas/os desaparecidas/os, se les identifique, se averigüen las circunstancias de su desaparición y la causa de la muerte y se responsabilice a los culpables.

Mapa 1 - Sitios de Memoria en Uruguay.



Recuperado 3/7/2024 <https://sitiosdememoria.uy/hallazgo-de-restos>

Una última línea de investigación – no por menos importante ni porque no haya otras- es la exploración de los territorios de vida de la comunidad LGBTIQ+⁶ entendiendo a esta como el conjunto de disidencias o sea aquellas personas cuyas identidades sexuales disiden, desestabilizan y desalinean las estructuras binarias de género, sexo e identidad surgidas dentro de la lógica heteronormativa. Por tanto, son colectivos disidentes en relación con el pensamiento heterosexual normativo con pretensión hegemónica y que, por tanto, históricamente ha sido opresor y universalista en la elaboración de relatos, en la manera de pensar y de actuar, apartando de dicho camino a todos aquellos grupos que no acompañan dicha lógica (Recalde, 2019). Esos grupos disidentes se organizan, se expresan, ocupan espacios públicos y construyen territorialidades. Los procesos de territorialización y reterritorialización son los que permiten concebir al territorio en clave de materialidad, simbolismo, apropiación y construcción de identidad, entendiéndose a las territorialidades como las configuraciones espaciales construidas en temporalidades distintas y muchas veces superpuestas en la propia dinámica socioespacial (Saquet, 2015; Méndez & Pesce, 2021). Torres Rodríguez (2016) también analiza las diversas espacialidades en las cuales las corporalidades que no siguen la estructura binaria y heteronormativa trasgreden e irrumpen con la hegemonía patriarcal, aislándose de los géneros determinados y llevando sus corporalidades a la paradoja sexo-género-deseo. Sustentado en las geografías de género concluye que estas corporalidades rompen las estructuras predeterminadas y generan una subversión geográfica. Hacer evidente estas subversiones permitirá de una vez por todas romper con el discurso hegemónico y con los estándares de vida entendidos como binariamente opuestos. Es necesario renunciar a la sexualidad cerrada, a la existencia de una sexualidad binaria, a las performances de género, eligiendo un libre tránsito de diversas performances. Estas rupturas tienen que ir más allá del ámbito sexual, tiene que ser en lo social, en lo médico, en lo político y también en lo geográfico, que el mundo intelectual se nutra y genere por fin un nuevo pensamiento (Méndez & Pesce, 2021). En este sentido, las exploraciones geográficas deben descubrir las grafías expresadas desde las diversidades de género como materialidad de sus territorios de vida

⁶ Se refiere a Lesbianas, Gay, Bisexuales, Travestis, Transgéneros, Transexuales, Intersexuales, Queer y todas aquellas personas cuya identidad de género transita por otras opciones en el contexto de la diversidad no cis ni heteronormativa.

CONSIDERACIONES FINALES

El ensayo transitó por los subcampos disciplinares de la Historia de la Geografía, circunscripción interdisciplinaria entre la Geografía, la Historia y la Filosofía.

Las definiciones propuestas para la Geografía Histórica y sus contenidos permiten considerar marcos temporales estructurales que pueden ofrecer periodizaciones y procesos comunes para interpretar la configuración de los territorios en el Cono Sur latinoamericano. Desde el siglo XVI al XX, los territorios de la Cuenca del Plata estuvieron sometidos a intereses geopolíticos de las potencias geográficas dominantes en cada contexto histórico. Lo permanente (hasta las últimas décadas del siglo XX) fue la pugna de intereses geopolíticos siempre entre dos potencias rivales para lograr la hegemonía en la región.

Las investigaciones en el subcampo de la Historiografía Geográfica permitieron descubrir el proceso de institucionalización de la Geografía académica en el Uruguay, lo que permitió comprender la evolución de la disciplina escolar y los fundamentos paradigmáticos y didácticos sobre los que se fue construyendo a lo largo de las décadas estudiadas y la cronología propuesta. El analizar la historia de la Geografía escolar permitió comprender sus tradiciones paradigmáticas y los legados conceptuales y didácticos contribuyendo a clarificar algunas de las bases epistemológicas sobre las que se fundó la disciplina y la materia escolar. Los enfoques teóricos y las proposiciones metodológicas que actuaron como marcos referenciales para la producción del discurso geográfico académico y escolar tuvieron como fuente de inspiración predominante el discurso geográfico europeo, fundamentalmente el alemán y el francés. A excepción de la década de 1960, en la que algunos docentes comenzaron el proceso de construcción colectiva del discurso geográfico desde el paradigma socio- crítico.

La producción del discurso geográfico es que surgió con una finalidad didáctica y pedagógica, es decir, desde una fuerte asociación entre la investigación y la enseñanza, por lo que el campo disciplinar geográfico se forjó en y para resolver problemas didácticos. La profesionalización del geógrafo fue tardía en Uruguay y comenzó el proceso de institucionalización a principios del siglo XXI. El reconocimiento de las tradiciones disciplinares en la historiografía uruguaya podría tener un correlato en los demás países de la región atendiendo a los procesos estructurales descriptos para la comprensión de la Geografía Histórica.

Por último, se pretendió dar sentido a las exploraciones geográficas en la contemporaneidad, asignándole misiones para restituir a la Historia y a la sociedad el conjunto de los territorios que fueron y son espacios de vida de comunidades que han permanecido ocultos, así como restituir a la sociedad los sitios de memoria, aquellos que nos permiten denunciar y proclamar a viva voz dictadura y desapariciones forzadas nunca más. Es una invitación a que desde la Geografía se eche luz para la comprensión de la construcción de territorios a partir de espacialidades que la Historia oficial transformó en no convencionales e interpretar el accionar de actores/actrices que, por su condición de múltiple marginalidad, ya sea porque sus producciones materiales fueron enterradas en el pasado lejano o de aquellos que en el presente sus voces no son con frecuencia oídas, sus comportamientos espaciales y sus territorialidades no han sido estudiados desde la Geografía académica.

REFERÊNCIAS

- . Achkar, M; Domínguez, A; Pesce, F. Sentidos políticos y finalidades formativas de La Geografía escolar en Uruguay. En: Experiencias y reflexiones en la formación y enseñanza en/de la Geografía. DOI, Río Grande del Sur. (Páginas 17-25). 2022.
- Achkar, M.; Domínguez, A. y Pesce, F. Cuencas hidrográficas del Uruguay. Situación y perspectivas ambientales y territoriales. Redes-AT. Montevideo. 2013
- Achkar, M; Domínguez, A; Pesce, F. Evolución del pensamiento geográfico en el Uruguay. Breve ensayo historiográfico. Ediciones Zona Libro, Montevideo, Uruguay. 2011
- Bunge, William. Field notes. The first years of The Detroit Geographical Expedition. A personal report. En: Peet, Richard. Radical Geography. Alternative viewpoints on contemporary social issues. Londres, p. 31-39. 1977.
- Capel, H. Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea, 2.a ed. Barcelona: Barcanova. 1988.
- Cardoso, F. y Faletto, E. Dependencia y desarrollo en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI. 1969
- Escolar, Marcelo. Crítica al Discurso Geográfico. Editora HUCITEC, San Pablo, Brasil. 1996.
- Gómez Mendoza, Josefina et.al. El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales). Alianza Universidad Textos. Madrid, España. 1982.

- Hassinger, Hugo. Fundamentos geográficos de la Historia. Ediciones Omega, Barcelona. 1958.
- Lebel, Oscar. Una visión geopolítica de la integración, desde una perspectiva comprometida. Ponencia presentada al I Coloquio de Estudios Fronterizos. Rivera. 1988.
- Livingstone, David. The Geographical Traditions. Episodes in the history of a contested Enterprise. 1992.
- Méndez, M; Pesce, F (tutor). Construcción de territorialidades de las mujeres trans privadas de libertad en la Unidad N.o 4 del espacio carcelario Santiago Vázquez. Tesina de posgrado, IPES. Montevideo. 2021.
- Pattison, W.D. The Four Traditions in Geography. *Journal of Geography* 63 (May 1964): 211-16.
- Pesce, F. Lecturas geopolíticas en la Cuenca del Plata. (Siglos XVI al XX). En: Linck, T. y Schiavo, C. (Comp.) Globalización y Territorio. Nueva ruralidad, patrimonios colectivos y sustentabilidad en la Cuenca del Plata. Ed. Nordan. Montevideo. Pp. 25-38. 2003.
- Pesce, Fernando. Notas para la comprensión de la enseñanza de la Geografía en el Uruguay. En: Anales del Instituto de Profesores Artigas. Tomo II. Año 3. Segunda época. Ediciones IPA. Montevideo, Uruguay. Página 371- 378.2007.
- Pesce, F. (2008) Notas para la comprensión de la enseñanza de la Geografía en el Uruguay. En: Anales Instituto de Profesores Artigas. Nº 3. pp 371-378.
- Pesce, Fernando. La lección de Geografía. El origen histórico de la geografía escolar en Uruguay. En: Anales del Instituto de Profesores Artigas. Tomo II. Año 5. Segunda época. Ediciones IPA. Montevideo, Uruguay. Página 247- 256. 2011.
- Pesce, Fernando. La enseñanza de la geografía escolar en Uruguay 1963-1973. En: Anales del Instituto de Profesores Artigas. Tomo II. Año 6. Segunda época. Ediciones IPA. Montevideo, Uruguay. Página 241- 254. 2012.
- Pesce Guarnaschelli, L. Sentidos políticos, finalidades formativas y enfoques disciplinares en la geografía como materia escolar en la enseñanza secundaria uruguaya: 1935 - 1963. Tesis de Doctorado. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires. 2014.
- Pesce, F. La Geografía como materia escolar en la Educación Media uruguaya entre 1963- 1973. Cuestionamientos, rupturas, críticas y propuestas en intento por la redefinición del campo disciplinar. En: Anales del Instituto de Profesores Artigas. Tomo VI, 2ª época, Montevideo. 2012.
- Pesce, F. Los orígenes de la Geografía Crítica en Uruguay. Contexto histórico, político e institucional. En: Anales del Instituto de Profesores Artigas. Tomo VII, 2ª época, Montevideo.2017.

PESCE, F (Coordinador); DOMÍNGUEZ, A; ELUÉN, L. Sentidos políticos y finalidades formativas de la geografía escolar desde el paradigma ambiental. EN. ANALES XVI Encuentro de Geógrafos de América Latina, La Paz.2017.

Quaini, Máximo. La construcción de la Geografía Humana. Editorial OIKOS- TAU. Barcelona, España. 1981.

Recalde, L. Las Fronteras de la Identidad. Politización de las identidades sexuales disidentes en ciudades del interior. Tesis para defender el título de Magister en Ciencias Humanas: opción Estudios Latinoamericanos. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Udelar – Montevideo. 2019

Risso, M., & Abrahan, M. (2018). Desde el fondo del tiempo otro tiempo. Apuntes sobre el proceso de identificación y recuperación para la memoria de los espacios represivos del terrorismo de Estado uruguayo. Aletheia, 8(16). Recuperado a partir de <https://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/ATHv8n16a06>

Saquet, M.. Por una geografía de las territorialidades y temporalidades: Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 2015.

Torres Rodríguez, M. (2016). Corporalidades transgresoras en los espacios heteronormativos. Revista de Geografía Espacios, 6(12), 71-81. <https://doi.org/10.25074/07197209.12.662>

Vivien de Saint Martín, Louis. Historia de la Geografía y de los descubrimientos geográficos. Tomo Ediciones Extramuros, Sevilla, España, 2007,